

ACTUALIZANDO LA DISTRIBUCION DE NUESTRAS AVES

En la comprobación de la maravillosa dinámica de la naturaleza incluimos en la Sección una serie de registros nuevos o infrecuentes de aves argentinas.

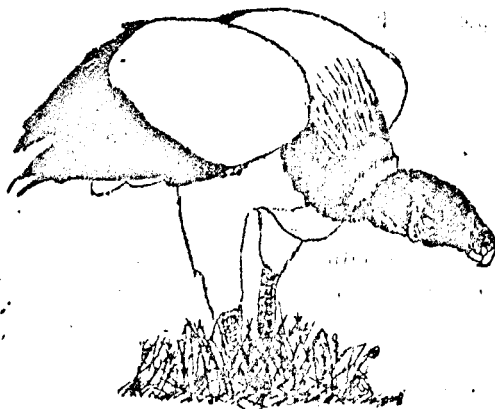
CONDOR REAL EN OTAMENDI (BUENOS AIRES)

El domingo 17 de febrero de 1985 en una salida de campo realizada a la localidad de Ingeniero Rómulo Otamendi, provincia de Buenos Aires, observamos sobrevolando la zona aledaña a la selva ribereña un ejemplar de Cóndor Real (*Sarcoramphus papa*).

Ave carroñera de la familia Cathartidae se caracteriza por su coloración predominantemente blanca con remeras y timoneras negras, destacándose la coloración roja de su cabeza y un collar gris.

En su distribución más austral, según Blake (1979), llega hasta el norte de Santa Fe y Corrientes, dato que coincide con Olrog (1984).

Cabe destacar que el señor Clotaire Coulen (com. pers.) ha observado un ejemplar de esta ave sobrevolando el arroyo Pajarito, (Delta del Río de la Plata), algunos años atrás.



Cóndor Real (*Sarcoramphus papa*)
Dibujo: Hernán Rodríguez Goñi

Es posible que éstas sean las dos observaciones más australes registradas hasta la fecha.

Hernán E. Casañas
Luis H. Segura

TORITO PICO AMARILLO EN BUENOS AIRES

Dentro de los límites de la Capital Federal encontramos varios lugares donde nos dedicamos a la observación de aves. Uno de nuestros preferidos es un predio detrás de la Ciudad Universitaria.

Allí tenemos registradas cerca de 100 es-

pecies, algunas raras u ocasionales para la provincia.

El día 10 de julio de 1983, mientras observábamos al Canastero Coludo (*Thriphaga pyrrholeuca*), nos distrajo la presencia de un pequeño pájaro. Inquieto, pero muy

confiado, recorría unos matorrales cercanos permitiéndonos una cómoda descripción: parte dorsal gris oscuro, algo oliváceo; cabeza manchada de negro, fino copete negro, alas pardas con manchitas claras sobre cubiertas, pico negro con base amarillenta.

El ave en cuestión resultó ser el Torito o Cachudito de Pico Amarillo (*Anairetes flavirostris*), en la nomenclatura científica.

Se diferencia de su congénere (*A. parulus*) por la coloración del pico, siendo además las estrías del pecho más anchas.

Al consultar la bibliografía vemos que esta especie es señalada, por algunos autores para el primer estado argentino, mientras que otros la excluyen.

En la "Lista sistemática de las aves argentinas", Zotta (1944), dicha provincia es incluida en la distribución del pequeño tiránido.

En la "Enumeración sistemática de los vertebrados de la provincia de Buenos Aires", Ringuelet y Aramburu (1957), figura como dudosa, sin cita documentada.

Olrog, en "Nueva lista de la avifauna argentina" (1979), distribuye la especie desde Mendoza, Córdoba, Entre Ríos y Buenos Aires hasta Río Negro.

Narosky (1978) y Olrog (1984) no lo citan para la provincia de Buenos Aires.

Alejandro G. Di Giacomo
Horacio A. Aguilar

AZOR VARIADO, TACHURI COLUDO Y ANÓ GRANDE EN ENTRE RÍOS

Entre los días 3 y 8 de febrero de 1985, los autores de la presente comunicación, participamos de un viaje de observación ornitológica al arroyo Caraballo, departamento Colón, provincia de Entre Ríos. Para tal fin, acampamos en la selva en galería que bordea al río Uruguay, la cual tiene en dicha región un ancho aproximado de un kilómetro y se halla atravesada por una sinuosa, y amplia "picada" que culmina en la desembocadura del arroyo mencionado, frente mismo a un extenso banco de arena.

En toda esta zona y en el área de pastizales y terrenos enegadizos colindantes a la selva realizamos, entre otras, las siguientes observaciones que representan citas nuevas o poco habituales para la provincia.

Accipiter bicolor

Durante nuestra permanencia en campamento, tuvimos oportunidad de observar regularmente a dos ejemplares con plumaje juvenil y apreciables diferencias de tamaño, posiblemente debidas a dimorfismo

sexual, bastante confiados y generalmente posados en árboles altos a orillas de la picada, emitiendo agudos silbidos y ásperos gritos. Cuando se percataban de nuestra presencia volaban rápidamente sobre las copas de los árboles, descendiendo a cierta distancia entre la arboleda selvática y dejando oír continuamente sus reclamos. Asimismo, tanto en la picada como en distintos lugares despejados de la selva marginal, pudimos ver individuos adultos parados en árboles o en vuelo entre la vegetación densa, lo cual es indicativo de su casi total dependencia del ámbito selvático y su relativa abundancia.

Si bien Olrog (1979) incluye a esta especie para la avifauna de la provincia, no menciona su presencia en Entre Ríos en anteriores trabajos (1959 y 1963) o bien la da como llegando ocasionalmente (1968). En su última guía de campo (1984) tampoco es citada para dicha provincia. Por su parte Zelich (1977) la incluye en su trabajo sistemático de aves de Entre Ríos, poseyendo además la piel de un ejemplar capturado en